

SOPHIA

Nº 215 DICIEMBRE 2006



CONTENIDO

DL B - 14022 - 1998

EDITORIAL	3
DESDE LA ATALAYA	
Radha Burnier	4
LA VISIÓN BUDDHISTA DE LA PAZ	
Glen H. Mullin	9
MENSAJE Y SIGNIFICADO DEL BHAGAVAD-GITÂ	
Joan Mascaró	12
EL VALOR DE LOS CICLOS	
Sharmila S. Parulkar	21
ACTIVIDADES	25

Cubierta: Juan Carlos García.

Edita: Editorial Teosófica SCooCL. para la Sociedad Teosófica Española.

Presidente de la Sección: José Tarragó.

La Sociedad Teosófica Española sólo es responsable de las comunicaciones oficiales que aparecen en esta revista.

Las opiniones de los autores son de su propia responsabilidad.

RAMAS DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA ESPAÑOLA

ALICANTE

c/. Marqués de Molins, 25 Bajo
03004 Alicante

ARJUNA

c/. Torrent de l'Olla, 218 -220, 2º3ª
08012 Barcelona

BHAKTI

c/. Joaquim Costa, 46 - 08222 Terrassa

BILBAO

Apartado de Correos, 7084 - 48004 Bilbao

CERES

Apartado de Correos, 808 - 10080 Cáceres
Tf. 927236185-email: teosofiaceres@yahoo.es

HESPERIA

c/. Mayor, 1, 2º, 20ª - 28013 Madrid
Tf. 915235391

JINARAJADASA

Tf. 607366711 - 963341341

MOLLERUSSA

C/. Saturno, 15, 2º 3ª - 25003 - Lleida
e-mail: teosofialleida@yahoo.es

NARAYANA

c. Entaran Kalea, 10, 3º dcha. - 20730 -
Azpeitia (Guipuzkoa)

RAKOCZI: www.ramarakoczy.org

Y ORDEN TEOSOFICA DE SERVICIO:

www.otshispania.org

Fernando Perez Martín

Rios Rosas, 25, 1º D - 28003 Madrid

e-mail: ste_rakoczy@Yahoo.es

SHAKTI-PAT

C/ Marina Baixa, 4 - Entlo 1ª B, Edificio
Coblanca, 31 - La Cala 03500 - Benidorm,
Alicante. Tf. 965857661-608358353

VIVEKA

c/. Narcís Monturiol 20-22 Entlo 1ª-08191
Rubí

GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS
"DHARMA"

San Vicente Mártir 172, pta.7- 46007 Valencia

GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS

"LA RIOJA"

Avda. de Colón, 57 - 26003 Logroño

GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS
"ZANONI"

Angel Fernández, 24 - 10004 Cáceres

SECRETARIA GENERAL

c/. Pomaret, 114 - torre - 08017 Barcelona
Tel. 93 2125502 - Fax 93 2129877 e-mails:
[josetarrago@telefonica.net/](mailto:josetarrago@telefonica.net)
cgoarre@telefonica.net
website: <http://sociedadteosofica.es>

SEDE INTERNACIONAL

The Theosophical Society Adyar,
Chennai 600.020, India.
website: <http://www.ts-adyar.org>

HOJA DE SUSCRIPCIÓN A SOPHIA PARA 2007

Enviar a: Editorial Teosófica, Pau Claris, 77, 3º 1ª - 08010 - Barcelona. Tf. 93-6746886
e-mail: edteosofica@yahoo.es websites: <http://usuaris.tinet.cat/jgar>; <http://edteosofica.eresmas.com>

Nombre y apellidos:

Dirección:

Localidad: Código postal

Provincia. Tf.

Modalidades de pago: (mandar copia del ingreso por correo o email a la editorial)

Transferencia a c/c. Editorial Teosófica en

Banc Sabadell en Barcelona (España) nº: IBAN ES15 0081 0114 45 0002349744;

SWIFT: BSABESBB

Contra reembolso (sólo para España)

Precio de la suscripción: España: 17 Euros. Europa: 24 Euros

Otros países: vía marítima: 22 \$; vía aérea: 31 \$

“Y EN LA TIERRA, PAZ A LOS HOMBRES DE BUENA VOLUNTAD”

Cuando el Ángel anunció la buena nueva del nacimiento de Jesús en la cueva de Belén, pronunció estas magníficas palabras que han venido desgranándose a lo largo de los años desde que fueron pronunciadas.

Se han citado una y otra vez, y una y otra vez nuestros oídos, muchas veces, sólo han sido capaces de percibir las en la gloriosa parcela de tiempo que en los países cristianos la Iglesia denomina Adviento. Sí, es cierto que parece que es sólo durante ese período, de muy corta duración, por cierto, que el sentimiento de algo trascendente, espiritual, nos hace más ‘buenos,’ más comprensivos, más tolerantes y nos mantiene más contentos internamente, Y por lo tanto, más felices. ¿Por qué se termina tan pronto ese período dichoso que nos transmite paz?

Ocultamente, parece ser, según se nos dice, que es en el solsticio de invierno que se da normalmente el momento en que la Tierra está más faltada de la ayuda del Cielo para remontarse, y es en esas fechas que la Iglesia —con su astucia de siempre— ha aprovechado para situar el nacimiento del Gran Profeta Jesús. Al igual que lo ha hecho

con el solsticio de verano, con la efemérides de San Juan y sus hogueras.

Es verdad que en Occidente la Navidad siempre es halagüeña para nosotros; sobre todo si un buen estado de salud nos acompaña y nos sentimos felices de reunirnos con los seres queridos. Fiesta de amor, fiesta de paz. Hay hechos que corroboran estas situaciones, como por ejemplo, cuando en las guerras entre países hermanos en creencias, los dos bandos se encuentran atrincherados y pertrechados para atacar. Ni unos ni otros quieren empezar en ese momento una batalla que les llevará a matar a su contrincante. ¿Por qué? Porque ese espíritu de la Navidad que anida en su corazón, aunque sea sólo en ese día, en esos momentos, le impide al soldado mezclar amor con odio, muerte con vida. Y así se interrumpe en la trinchera el paso odioso del rencor y del terror de unos hacia otros.

¿Por qué ese espíritu navideño no puede imperar durante todo el año y en todas las trincheras de la vida? ¿Tal vez porque hemos de concluir nuestro ciclo de existencia general y cada uno tiene que responsabilizarse de sus propios actos aquí y ahora? Y ese espíritu, aun-

que reine en lo más profundo de nuestros corazones, necesita todo el tiempo del mundo para llevar a cabo su cometido de ‘remisión de los pecados’ cometidos a lo largo de una y mil existencias pasadas. Esa debe ser la explicación.

Es una lástima, pero es así. Y sin embargo, para el mundo cristiano, ese adviento navideño es un respiro para

seguir adelante. “¡Año Nuevo, Vida nueva!” se ha venido diciendo a lo largo del tiempo.

Que esa Vida sea la nuestra y que esa novedad en la misma sea una bendición para el mundo trasladando la paz, que anida en nuestros corazones hasta los corazones y la paz de los demás.

Navidad, 2006

DESDE LA ATALAYA

Radha Burnier

“Los que pidan obtendrán”

Algunos miembros eminentes de la Sociedad Teosófica, desde Annie Besant hasta Krishnamurti, han dicho que si una persona desea realmente algo, lo conseguirá. En el libro clásico de Teosofía *Luz en el Sendero*, encontramos también esta frase: “Los que pidan obtendrán”. La frase nos recuerda las palabras del Sermón de la Montaña (Mat. 7:7): “Pedid y se os dará”. A primera vista, no parece del todo correcto, pero desde el punto de vista esotérico, tiene su lógica. La petición puede adoptar la forma de un deseo o puede ser ambición, es decir un deseo intenso; y puede también ser una aspiración. Sea cual sea la forma, constituye una fuerza. Todo deseo es energía, una fuerza que traerá su propia res-

puesta. En la sección que trata de la plegaria, en el libro *La Clave de la Teosofía*, de H.P. Blavatsky, se nos dice que lo que la autora llama “plegaria-voluntad” es una fuerza activa que puede usarse en beneficio de otros. En todos estos casos, tal vez el deseo no se cumpla inmediatamente, como nosotros queremos, pero producirá sus propios resultados en su momento.

Si lo que pide una persona es un beneficio material, por ejemplo, un deseo intenso de conseguir riqueza y cosas que se pueden comprar con dinero, si eso es lo único que desea, lo acabará consiguiendo en ésta o en otra encarnación. Pero junto con ello tendrá todos los problemas, tensiones, y ansiedades que acompañan a las posesiones. Otra

persona puede necesitar afecto y atención. También los conseguirá, aunque normalmente el afecto está acompañado por un sentido de posesión personal, celos y otros males. Por esto, tampoco será algo muy satisfactorio. Hasta que el alma sea cada vez más consciente de que las cosas que ha estado buscando durante siglos no son tan deseables como parecían, sino que, de hecho, acaban siendo casi como un castigo, sufrirá con sus peticiones. Es algo que queda claro en el dicho según el cual “Cuando los dioses quieren castigar a alguien, escuchan sus plegarias”. La mayoría de nuestras plegarias y deseos se basan en la ignorancia, y por esto resultan ridículos cuando los consideramos desde un punto de vista superior y espiritual.

Después de las palabras “Los que pidan obtendrán”, *Luz en el Sendero* sigue diciendo: “Pero aunque el hombre normal pide constantemente, su voz no es oída, porque pide solamente con la mente”. Este es un punto importante. El sufrimiento es algo muy real para las personas, y pedir significa muchas veces rezar para evitar los dolores y sufrimientos que padecen. Pero bajo un planteamiento espiritual, si la vida fuera siempre fácil y agradable, el progreso sería muy lento; sin desafíos, la gente acabaría sumergida en una especie de letargo. A la larga, muchas de las cosas que la mente pide pueden verse como algo inútil, porque la mente es superficial y pide cosas triviales. La mente se cree muy inteligente y muy sabia, pero, precisamente por su superficialidad, lo único que hace es jugar con las irrealidades del mundo material. Por

esto, pedir con la mente es algo infructuoso espiritualmente. La mayoría de las personas no saben lo que quieren realmente y la mente se inventa objetivos. Un día pide una cosa y otro día otra. Por eso tiene tantas contradicciones.

Mientras sólo sea la mente la que pida, nada se oirá a niveles más profundos, y aunque reciba respuestas a su propio nivel superficial y se contente con ellas, muy pronto éste placer, como cualquier otro, se convertirá en dolor o en algo caduco. Entonces, y tras un lento proceso de experiencias frustrantes, tal vez un rayo de luz fugaz entre en la conciencia y la persona empiece a cuestionarse sobre lo que merece pedirse.

Una verdadera petición se caracteriza por tener un carácter global. La mente, el corazón y el alma tienen que ansiar, a la vez, aquello que se pide. Como la mente es solamente un aspecto de la persona y en cualquier momento los deseos contradictorios pueden crear confusiones, hay que acabar con todas las contradicciones internas, y entonces se podrá integrar la petición y su fuerza será más grande. Aunque el dinero sea lo que alguien pida con todo su ser, lo conseguirá y sufrirá por ello; pero aprenderá que para pedir y obtener, hay que dedicarle toda la energía a conseguir un objetivo. Es algo relativamente fácil de hacer en el plano material, pero lo es mucho menos cuando se trata de cosas no materiales, de cosas que tienen un “valor duradero”, tal como nos indica el libro *A los pies del Maestro*, porque los sentidos y la mente no pueden captar su valor. Por esto, la mayoría de la

gente se distraen o se sienten atraídos por las comodidades transitorias y corren tras ellas o quieren un poco de aquí y un poco de allí. *Luz en el Sendero* nos dice: “Desea solamente lo que está dentro de ti. Desea solamente lo que está más allá de ti”. Puede que deseemos tener posesiones, pero éstas tienen que ser para el “espíritu uno de la vida”, no para nosotros. Normalmente, todo deseo conlleva tintes egoístas, personales y materialistas. *Moksha*, una de las cualificaciones en la lista de la tradición Vedanta, implica la renunciación de los deseos personales y la aplicación de toda nuestra energía, atención y devoción para descubrir lo que tiene un valor duradero, lo que es Real.

Esto nos lleva a otro punto. ¿Qué es lo real y qué es lo irreal? La mente se queda atrapada en las numerosas irrealidades de este mundo ilusorio de sombras que parece tan real, pero que no es *realmente real*, si es que podemos decirlo así. ¿Cómo sabemos lo que es verdaderamente real? Hemos de aprender practicando la reflexión (*vichara*), sin llegar a conclusiones rápidas, ni sentirnos atraídos inconscientemente por ciertas ideas o teorías. La reflexión, la atención y la observación pausada son cosas necesarias para averiguar si lo que le parece real a nuestra mente es verdaderamente real, o si no es más que un aspecto de la ilusión que existe en el mundo de las formas, a nivel físico, astral y mental, donde hay tantas ilusiones. “Debajo de cada flor una serpiente enroscada”, dice *La Voz del Silencio*. Si somos conscientes y logramos no dejarnos engañar por estas ilusiones del mun-

do inferior, puede que haya ilusiones más sutiles en planos superiores. Por esto hay que mantenernos siempre con una conciencia alerta.

Lo ilusorio es una creación de nuestra propia mente; no se halla en los objetos. Oscar Wilde dijo una frase llena de sentido: “Puedo resistirlo todo excepto la tentación”. Tal vez lo decía en broma, pero es verdad. Podemos resistir todo aquello que es exterior a nosotros, si no existe en nuestro interior ni el deseo ni la ambición; la ambición, el deseo y las apetencias son aspectos de maya, que nos hace creer que ciertas cosas son buenas, reales y dignas de poseer, cuando en realidad no lo son. Por esto hemos de detenernos a reflexionar.

Hay personas que se ciegan por su ansia de tener dinero. Tal vez no sea nuestro caso, pero quizás sentimos cierto apego. ¿Nos complacería tener mucho más dinero? Si es así, seguimos estando bajo el hechizo de lo ilusorio y de la posesión. El deseo de tener sensaciones, posesiones, poder, etc., pertenece también a la misma categoría. Si todo eso sigue siendo atractivo para nosotros, hemos de estar en guardia. Por otra parte, si prestamos atención de forma constante, aunque no sea en cada momento, porque eso sólo generaría tensiones, sino de una forma continua, la facultad del discernimiento (*viveka*) se irá desarrollando. Y lo que ocurrirá es algo maravilloso: dejaremos de sentir atracción y apego por las cosas de esta tierra, cosas que no son duraderas. Sólo nos atraerán las bendiciones que pertenecen a la esfera de lo intemporal.

Así pues, para poder obtener lo que

pedimos, hemos de pedir las cosas adecuadas, de todo corazón, y nuestra capacidad de discernimiento, cada vez más grande, nos permitirá abandonar para siempre, uno a uno, todas nuestras creencias falsas y engañosas, nuestros deseos, nuestros apegos y conclusiones. Todo esto es lo que significa la frase: “Los que piden obtendrán”. “Desea sólo aquello que está dentro de ti”, se nos dice. Pero no tenemos ni idea de lo que está dentro de nosotros. ¿Cómo podemos, entonces, pedir lo que está dentro de nosotros? Sólo si empezamos a observarnos con atención y honestidad. Hay que ir quitando las capas que encierran al verdadero Yo antes de descubrir qué hay dentro, no sólo en nosotros mismos sino en todas partes. Un Maestro nos ha aconsejado: “Aprended a mirar a los hombres bajo la superficie y a no condenar ni confiar en las apariencias”. Esto también quiere decir observarnos a nosotros tal como somos. Es fácil dejarnos engañar por nuestra propia imaginación. Por esto hay que mantener siempre este proceso de observación y estudio. La práctica de *viveka* no puede ser algo puntual o intermitente; pero si lo hacemos de forma consistente, a medida que vamos observando y aprendemos a ser reverentes, la luz divina interna se irá haciendo cada vez más fuerte. No hablamos aquí de un dios o de un Maestro imaginario, sino de la luz que es el Yo inmortal interno, que es uno con el gran Yo de todos.

Krishnaji afirmaba en sus conferencias: “Si hacéis la pregunta correcta, vosotros mismos encontraréis la respuesta correcta”. La pregunta correcta

no es necesariamente la que parece correcta desde un punto de vista intelectual; es más bien una pregunta que nos llevará hasta niveles más profundos de comprensión, hasta las grandes bendiciones que se pueden encontrar solamente en la esfera de lo eterno.

Viviendo en medio del humo

Uno de los hombres más ricos del mundo, el Sr. Michael Bloomberg, alcalde de la Ciudad de Nueva York, ha hecho una donación, según los periódicos, de 125 millones de dólares, para combatir la industria del tabaco en los Estados Unidos y los métodos nefastos que tienen para inducir a la gente a fumar, lo cual significa enfermar y posiblemente morir. Dicen que sus esfuerzos por prohibir el tabaco en los bares, clubes y restaurantes han provocado furibundas críticas. El Sr. Bloomberg ha declarado que creará una “Iniciativa Mundial para Dejar de Fumar”, que luchará contra los intereses comerciales cuya propaganda parece ser la causa de la muerte de cinco millones de personas cada año por el tabaco. Hay muchas formas de matar y también de suicidarse, porque la gente que fuman habitualmente no ignoran sus efectos peligrosos, y sin embargo no dejan de hacerlo. Existe, naturalmente, un altísimo número de personas analfabetas en China, en la India, en África y probablemente en otras partes, que no comprenden el daño que se les está haciendo a ellos y a los demás con el consumo del tabaco.

No sabemos si la resolución dictada por un Juez de Distrito americano contra las engañosas prácticas de mercado

de las compañías tabacaleras puede aplicarse también a las campañas publicitarias de estas tabacaleras fuera de los Estados Unidos. Las compañías han recibido la orden de dejar de etiquetar los cigarrillos como “light” “bajo en alquitrán”, etc. porque eso hace creer a los compradores que minimizan el riesgo fumando esos cigarrillos. Las tabacaleras están intentando apelar contra esta decisión del juez y probablemente utilizarán sus enormes beneficios para conseguirlo.

Hasta ahora, China ha sido el mercado más grande para el tabaco. Los jóvenes se sienten especialmente atraídos por él y son muy vulnerables, pero los reyes del tabaco se muestran totalmente indiferentes ante su destino y siguen con sus actividades delictivas sin escrúpulos. Los gobiernos tampoco se lo toman en serio e incluso subvencionan el cultivo del tabaco.

Un estudio hecho para un monográfico de la revista *The British Medical Journal* sobre el “Control del Tabaco” demuestra que fumar mucho aumenta la posibilidad de tener una embolia o un infarto y, por supuesto, cáncer. Las tabacaleras tienen sus propios investigadores pagados, que inventan “descubrimientos” que les beneficiarían. Y tampoco se preocupa nadie por el daño que se hace a los fumadores pa-

sivos, sin otra opción que inhalar el humo.

Un artículo muy reciente publicado en el *Washington Post* dice que “la cantidad de nicotina de la mayoría de cigarrillos ha aumentado una media del 10% desde 1998 hasta 2004, y que las marcas más populares entre los jóvenes y las minorías registran los mayores aumentos y el contenido más alto en nicotina, según un estudio.” Según dice ese informe, los niveles más altos de nicotina en teoría pueden crear más adicción entre los nuevos fumadores y hacer más difícil que los fumadores habituales lo dejen. Añade que “Doral lights”, una marca baja en alquitrán hecha por RJ Reynolds, ha tenido el mayor aumento en beneficios, un 36%.... La nicotina de los productos Marlboro, los favoritos entre dos tercios de los fumadores de secundaria, ha aumentado en un 12%. Los light de Kool aumentaron en un 30%.

El mundo se siente conmovido de alguna manera por el horror de los genocidios sólo cuando se utilizan las armas, pero se muestra relativamente inconsciente de los crímenes de genocidio cometidos por empresas demasiado ambiciosas.

(The Theosophist, Octubre 2006)

Únicamente en una libertad absoluta de mente y corazón, es cuando la verdad, en su intrínseca realidad, puede brillar y manifestarse.

Pensamientos para aspirantes. 2ª serie. N. Sri Ram

LA VISIÓN BUDDHISTA DE LA PAZ

Glen H. Mullin

En la época de la vida del Buddha, vivía un asesino llamado Angulimala, o “Collar de los Pulgares.” Era conocido por este nombre porque de cada una de sus víctimas arrancaba uno de sus pulgares que insertaba en un hilo que llevaba colgado de su cuello.

El Buddha oyó hablar de Angulimala y decidió tratar de atraerle al sendero de la paz. En aquellos momentos se rumoreaba que Angulimala había robado y asesinado cerca de mil personas y que su collar estaba hecho de 999 pulgares humanos.

Para encontrarse con Angulimala cara a cara, el Buddha decidió ir solo y a pie, cruzando el bosque donde se creía que se escondía el peligroso criminal.

Angulimala vio al Buddha que se acercaba. Se le presentó de un salto, con un palo en la mano con la intención de golpearle. Sin embargo, el Buddha se había anticipado al movimiento y hábilmente desvió el golpe. El ataque continuó; pero el Buddha aguantó sin temor, manteniendo sus ojos fijos en su atacante y manteniéndose constantemente fuera de su alcance.

Finalmente, Angulimala quedó tan exhausto que cayó cuan largo era. El Buddha se sentó a su lado, puso su brazo amorosamente alrededor de sus hombros y le habló consolándolo. El aturrido criminal empezó a llorar violentamente porque nunca nadie le había demostrado semejante amor ni perdón. Siguió así durante varias horas con el cuerpo de Angulimala sacudido por incontrolables sollozos.

Esta experiencia de compasión transformó completamente a Angulimala. Le pidió al Buddha que le ordenara como monje y que le permitiera vivir con la comunidad Sangha. El Buddha accedió. Angulimala emprendió la práctica de la meditación y de la autopurificación, y finalmente alcanzó la santidad.

Uno de los héroes tibetanos más populares es el yogui Milarepa del siglo XI. Numerosos episodios de su vida se narran como demostración del poder del amor.

Un día, un cazador y su perro salieron a cazar un ciervo. En su intento para huir sucedió que el ciervo fue a parar a la pradera donde Milarepa estaba en

meditación. Contemplando su profunda sensación de serenidad y su aura bondadosa, el exhausto animal llegó y se dejó caer a su lado, con la esperanza de encontrar refugio. A los pocos momentos el perro de caza apareció en escena, y también él se dejó caer al lado de Milarepa.

Finalmente, llegó el cazador. Al principio estaba decidido a matar a su presa, pero después de unos momentos en presencia de Milarepa se sintió tan conmovido por la santidad del sabio que decidió abandonar para siempre el cruel hábito de matar animales. Pidió ser aceptado como discípulo y, de hecho, él mismo se convirtió más tarde en un famoso yogui.

Otro relato popular budhista es el del Tercer Dalai Lama que vivió durante el siglo XVI. Aún en su juventud, la fama de su erudición y de su santidad se había esparcido por Asia. Las noticias de su grandeza llegaron a oídos de Altan Khan, jefe militar y cabecilla de los mongoles Tumed. Altan se sentía intrigado por lo que había oído de este maravilloso instructor y por ese motivo le invitó para que fuera a instruir a las gentes de Mongolia. El Tercer Dalai Lama llegó en 1578.

Su sabiduría, su compasión y su presencia impresionaron al Gran Khan, que pidió a su pueblo que abandonara el sendero de la guerra y del odio y en su lugar cultivaran el camino de la paz y de la coexistencia. Este singular acontecimiento señaló el fin de la época de terror que los mongoles habían desencadenado contra sus vecinos, desde Corea y Japón en Oriente, hasta Europa

en Occidente. A partir de ese momento los mongoles siguieron el legado espiritual dejado para ellos por el Tercer Dalai Lama.

El propósito que encierran todas las anécdotas budhistas de esta naturaleza es explicar que la paz en el propio ambiente de uno no se obtiene sometiendo al mundo externo, sino sometiendo la propia mente. Sencillamente establecida, la contribución definitiva que un individuo puede hacer para la causa de la paz y de la armonía empieza en casa. Si yo puedo ser más pacífico, amante y santo, esto hará que estas cualidades se esparzan de inmediato en lo que me rodea. El resultado es una cadena en reacción que se extiende sin interrupción hacia el exterior.

A la inversa, si yo no cultivo una naturaleza pacífica, amante y compasiva en mi interior, entonces no puedo contribuir realmente a la paz de la sociedad en general. No importan las manifestaciones públicas que haga, o las demostraciones físicas a las que me comprometa; nada que se haga en nombre de la paz tiene ningún significado mientras mi propio carácter siga siendo violento e intolerante.

En las distintas tradiciones budhistas se han conservado y se han promocionado numerosas técnicas para el desarrollo de una mente pacífica y amante.

Un autor importante sobre el tema en la India clásica fue Shantideva, cuya obra del siglo VIII, "*Una Guía hacia el camino del Bodhisattva*," o "*Bodhisattva-charya-avatara*," es tan popular entre los instructores budhistas

actuales como lo fue en la época en que fue escrita, hace unos mil cien años.

En este texto, Shantideva comenta: “Es imposible cubrir el mundo entero con piel, pero al cubrir los propios pies de uno con sandalias se crea el mismo efecto. Igualmente, es imposible conducir a este mundo a la armonía destruyendo todos los seres dañinos que existen. Pero recubriendo la propia mente con la gentileza de la amorosa paciencia, el mundo entero se vuelve armonioso.”

Desde el punto de vista *Mahâyana* necesitamos hacer esta contribución para la armonía del mundo, no sólo porque es una cosa que sentimos y deseamos para nosotros personalmente, sino porque es nuestra obligación espiritual.

Este tema se aborda desde muchos ángulos distintos. En primer lugar, aunque el mundo puede ser en cierto modo un duro medio, nosotros le debemos nuestra misma existencia. Algo más nos dio nacimiento; el alimento que comemos creció y nos reunió por la bondad de los demás; las ropas que usamos para protegernos de los elementos, nos llegaron por la bondad de los demás; las casas en las que vivimos y los materiales de los que están hechas, vinculan los servicios de los demás. Se puede argumentar que estos servicios no se realizaron necesariamente por un acto consciente de bondad; la respuesta budhista es que, sin embargo, una bondad inconsciente debería ser apreciada por cualesquiera que sean los beneficios que nos haya aportado.

Una segunda contemplación tiene que ver con la responsabilidad desde el punto de vista de la reencarnación. Aquí

se da por cierto que, aunque cualquier sistema del mundo tenga su principio y su fin, la existencia en sí no tiene principio. Por lo tanto, hemos tenido incontables vidas anteriores.

Además, nuestra relación con los demás no es una cosa constante; los que son extraños o incluso enemigos en esta vida, muy bien pueden haber sido amigos, parientes o conocidos para nosotros en alguna vida anterior. Sobre los trillones de trillones de vidas pasadas no hay ningún ser viviente con el cual no hayamos tenido una relación amistosa una vez u otra, y que alguna vez no se haya mostrado bueno con nosotros. Por consiguiente, no existe ningún ser viviente con el que no tengamos una deuda de bondad.

Además de esto, inconscientemente, todos los seres desean ser amados y recibir bondad. Sólo es por las fuerzas de la ilusión que algunos actúan con crueldad y desagradablemente. Los seres dañinos es como si estuvieran dirigidos por las fuerzas ciegas negativas internas de las tres ilusiones básicas: apego, odio e ignorancia. Estas fuerzas les controlan y los convierten en seres sin voluntad, impotentes.

Es responsabilidad nuestra mantenernos serenos ante la adversidad, bondadosos ante la falta de bondad. Debemos tratar de disolver sus ilusiones en lugar de intensificarlas más.

Shantideva explica el ejemplo: “Si alguien os ataca con un palo, ¿por qué enfadaros con la persona, cuando en realidad es el palo el que os causa el dolor? Si os decís que es la persona la que blanda el palo, recordad que la persona, a la

vez, es impulsada por la ilusión. Así pues, el verdadero enemigo es sólo la ilusión y sólo es esta ilusión la que es necesario destruir. ¿Y cómo se destruye la ilusión en el mundo? Sólo destruyéndola primero en el interior de nuestras propias corrientes mentales.”

Desde la perspectiva budhista la solución definitiva para los problemas del mundo es, nada más y nada menos, que nuestra propia iluminación. Y es precisamente esto —el deseo de alcanzar la total iluminación para contribuir al bienestar del mundo— lo que constituye la base del sendero del Bodhisattva.

La importancia de la mente y sus actitudes se subrayan constantemente en la tradición budhista.

Shantideva escribe: “¿Qué es la generosidad? No es el acto de dar, ni el de ahuyentar la pobreza; de otro modo, a

medida que los seres omniscientes del pasado han alcanzado la perfección de la generosidad, la pobreza hubiera dejado de existir en la tierra. La perfección de la generosidad es la posición de una mente generosa, una actitud que desea compartir con los demás y de verles alejados de la necesidad.”

Buddha dijo una vez: “La mente es como un caballo; el cuerpo y la palabra son como una carreta. Allí donde va el caballo le seguirá automáticamente la carreta.”

Así pues, en el cultivo de una mente pacífica, enriquecida con el amor, la bondad y la compasión, cada acto del cuerpo y cada palabra se convertirán en una contribución a la paz.

*(The American Theosophist,
nº especial, 1987.)*

MENSAJE Y SIGNIFICADO DEL BHAGAVAD-GITÂ

Joan Mascaró

La traducción del sánscrito al inglés del *Bhagavad-Gitâ* fue la primera que se hizo de aquella lengua. La llevó a cabo Charles Wilkins, en 1785. Después, cuando Alexander Hamilton (1765-1824) regresó de la India en el año 1802 y tuvo que quedarse en París a causa de la guerra, enseñó

sánscrito a Friederich von Schlegel (1772-1829), el gran crítico alemán que, con romántico entusiasmo, difundió el conocimiento del sánscrito en Alemania, y su hermano August vertió el *Bhagavad-Gitâ* al latín.

La literatura sánscrita es una literatura importante. Tenemos los grandes

himnos de *Los Vedas*, el esplendor de los *Upanishads*, la gloria del *Bhagavad-Gitâ*, la grandiosidad del *Mahâbharata*, la ternura y el heroísmo contenidos en el *Ramayana*, la sabiduría de las fábulas y cuentos de la India, la filosofía científica del *Sankhya*, la filosofía psicológica del *Yoga*, la filosofía poética de la *Vedanta*, las leyes de Manú, la gramática de Panini y otros escritos científicos, la lírica poética y el drama que culminan en la gran poesía y los dramas de Kalidasa.

Los Vedas se refieren principalmente al mundo exterior, al mundo de la acción, de lo inmanente, y los *Upanishads* se refieren principalmente al mundo interno, al mundo del conocimiento del espíritu trascendental. En los *Upanishads* encontramos la palabra “Isa”, Dios, y no la palabra Brahma, si bien el espíritu de Brahman alienta a través del *Upanishad*. También encontramos una armonía entre la acción y el conocimiento, entre lo inmanente y lo trascendente. Toda acción, incluyendo el ritual religioso, puede ser un medio para alcanzar el significado interno de las cosas.

Esta visión de la acción con una conciencia de su significado interno es lo que subyace en el *Bhagavad-Gitâ* con la idea del amor. Si la vida o la acción es lo finito y la conciencia o el conocimiento es lo Infinito, el amor es el medio por el cual la vida se convierte en luz, que es el nexo de unión entre lo finito y lo Infinito. En todo verdadero amor hay el amor de lo Infinito —tanto en las personas como en las cosas que amamos.

El *Bhagavad-Gitâ* fue incluido en el *Mahâbharata*. Esta vastísima obra épica de alrededor de mil *slokas*, o estrofas, es el poema más extenso del mundo; es treinta veces más extenso que *El Paraíso Perdido*, de Milton, y unas ciento cuarenta veces más extenso que el *Bhagavad-Gitâ*. Unas cuatro quintas partes del poema son historietas, y éstas se centran alrededor de la historia principal, que es la historia de la guerra. La palabra Mahâbharata, que significa el gran Bharata, nos recuerda al Nharata, el hijo de Sakuntala, el fundador de la dinastía de los reyes de la India. La historia se explica en el *Mahâbharata* y fue utilizada por Kalidasa en su gran drama *Sakuntala*, que es la obra maestra de la poesía hindú.

La historia principal del *Mahâbharata* se centra entorno de las fuerzas del bien y del mal, representadas, a lo largo de toda la obra, en los Pandava y los Kurava. El padre de Dhritarashtra y Pandu fue el rey de Hastinapura, que se encuentra a unos ochenta kilómetros al noroeste de la moderna Delhi. A su muerte, Pandu accedió al trono, como hermano mayor, pues Dhritarashtra, además, estaba ciego. Los hijos de Pandu fueron Yudhishthira, Bhima, Arjuna, Nalkula y Sahadeva. Sus nombres aparecen en el primer capítulo del *Bhagavad-Gitâ*. Dhritarashtra tuvo un centenar de hijos y el mayor de ellos fue Duryodhana, la encarnación del mal. Pandu murió y el rey ciego Dhritarashtra trajo a su palacio los cinco hijos de su hermano. Los Pandavas se convirtieron en grandes guerreros y Dhritarashtra nombró al mayor, Yudhishthira, como

su heredero representante. Este fue el motivo de la gran rivalidad y la finalidad de la gran guerra.

El *Mahâbharata* consta de dieciocho libros y la gran batalla donde Duryadhana y todo su ejército fueron destruidos, duró dieciocho días. El *Bhagavad-Gitâ* tiene dieciocho capítulos. No cabe duda de que la guerra descrita en el *Mahâbharata* no es simbólica, y que incluso puede estar basada en hechos históricos; pero la cuestión es distinta cuando encontramos que el diálogo entre Krishna y Arjuna se desenvuelve en un fondo de guerra. El *Mahâbharata* es el paso de los siglos y el haberlo incluido como historia fue la manera de haber asegurado su inmortalidad. En el extenso poema hallamos la historias que más tarde aparecen en el *Ramayana*; las historias de Nala y Damayanti, Savitri, Sakuntala y el rey Dushyanta, así como otros muchos. El *Bhagavad-Gitâ* es como una pequeña ermita en el interior de un gran templo, un templo que lo mismo es el escenario de un teatro como una feria de este mundo; y si bien la guerra en el *Mahâbharata* puede parecer una guerra verdadera, en el *Bhagavad-Gitâ* la guerra es, evidentemente, de carácter simbólico. El personaje de Arjuna y el Krishna que encontramos en el resto del *Mahâbharata* son distintos del Krishna y Arjuna del *Bhagavad-Gitâ*. En el *Gitâ* descubrimos que se va a producir una gran batalla por la gobernación de un reino; y ¿cómo se puede dudar de que se trata del Reino de los Cielos, el reino del alma? ¿Tenemos que abrir paso en nosotros a las fuerzas de la Luz o a las

fuerzas de las tinieblas, en el sentido de que éstas nos venzan? Y sin embargo, ¿cuán fácil es dejar hacer, escuchando las razones que nos incitan a abandonar el combate! En el *Bhagavad-Gitâ*, Arjuna representa el alma del hombre, y Krishna representa el auriga del alma.

Cuando pensamos en el carro de Arjuna podemos recordar la imagen del carro en los *Upanishads*, el de Platón, Buddha, Blake, Keats. De todo éstos el más interesante para el objetivo espiritual es el carro del Budhismo, que suele llamarse “Aquel que camina en silencio”; las ruedas del carro son: “el Recto esfuerzo; el auriga es Dhamma, la Verdad. El auriga conduce al Nirvana, el Reino de los Cielos. El final del viaje es: “La morada donde uno está libre de todo temor.”

Es corriente la utilización de imágenes externas para objetivos espirituales. El “Cantar de los Cantares” incorporado a la Biblia, tiene un significado espiritual. San Juan de la Cruz utiliza las imágenes del matrimonio para describir la comunión suprema del amor. En el libro sánscrito de historietas, el *Hitopadesa*, consta la siguiente interpretación del ritual hindú:

El espíritu en ti es un río. Su sagrado lugar para el baño es la contemplación; sus aguas, son la verdad; sus orillas son santas; sus aguas son amor. Ve a ESE río para la purificación; pues tu alma no puede purificarse simplemente con agua.

Aquí tenemos la interpretación espiritual del baño material en el Ganges. También podemos recordar la cantidad de parábolas que siempre se han utilizado para los símbolos espirituales. Cuan-

do Jesús hablaba en parábolas nunca las utilizaba como “historias verdaderas” sino como aspectos de la Verdad, como símbolos que conducían a la Verdad.

Si queremos comprender el significado espiritual del *Bhagavad-Gitâ*, lo mejor que podemos hacer es olvidar completamente lo relativo a la gran batalla del *Mahâbharata* o la historia de Krishna y Arjuna en la extensa obra épica. Una lectura espiritual del *Bhagavad-Gitâ* nos mostrará la gran lucha espiritual del alma humana. Las imágenes de guerra son utilizadas incluso por Krishna en el poema cuando al final del capítulo III dice: “Sé un guerrero y mata el deseo, el poderoso enemigo de tu alma,” y de nuevo, al final del capítulo IV: “Mata, pues, con la espada de la sabiduría la duda nacida de la ignorancia que yace en tu corazón.” ¿Cómo pueden conciliarse la traición, el expolio y la carnicería de la guerra, con la visión espiritual y el amor del *Bhagavad-Gitâ*? ¿Cómo podemos conciliarlos con el espíritu del *Gitâ*, y con el espíritu de todos los verdaderos videntes espirituales, tal como se manifiesta en esas palabras de Krishna? “Cuando un hombre ve que el Dios de su interior es el mismo Dios de todo cuanto existe, no se hiere a sí mismo hiriendo a los demás, entonces camina por el sendero supremo. (13-28).

Los estudiosos no se ponen de acuerdo respecto a la fecha del *Bhagavad-Gitâ*; pero como las raíces de este gran poema están en la Eternidad, la fecha de su revelación en el tiempo tiene poca importancia espiritual. Puesto que no existe ninguna referencia al Buddhismo en el *Gitâ*, y hay algunas

palabras y expresiones arcaicas, algunos de los estudiantes más avanzados lo consideran anterior al Buddhismo, es decir, lo sitúan alrededor de 500 años antes de Cristo. El sánscrito del *Bhagavad-Gitâ*, en su totalidad, es sencillo y claro, al igual que las partes más antiguas del *Mahâbharata*. Este podría ser un argumento a añadir como testimonio de que pertenece a una época temprana, pero el valor de una Escritura espiritual es el que tiene para mostrarse aquí y ahora, y el problema real es cómo traducir su Luz en vida.

El *Bhagavad-Gitâ* es, por encima de todo, un poema espiritual y como tal debe juzgarse y debe considerarse como un todo. Un estudio analítico nunca nos revelará el significado completo de un poema.

Si un Beethoven pudiera darnos musicalmente el espíritu del *Bhagavad-Gitâ*, ¡qué sinfonía tan maravillosa tendríamos!

Primero vienen los sonidos terribles de una incipiente batalla. La gran batalla por una victoria interior y el grito desesperado del alma dispuesta a rendirse ante la batalla. El alma tiene miedo a la muerte; a la muerte de sus pasiones y de sus deseos. También tiene miedo de la muerte del cuerpo: “¿Es la muerte el fin de todo?” Entonces oímos la voz de lo Eterno en el hombre hablando al alma que duda y tiembla; oímos hablar de nuestra inmortalidad. Después de esto, llegan unos sonidos infinitamente serenos y pacíficos; el alma consigue la paz liberándose de las pasiones y liberándose de los temores y deseos inferiores. La música se hace más apremiante; es la lla-

mada a la acción, no la acción en el tiempo, sino la acción en la Eternidad: *Karma-Yoga*. Esos esfuerzos van seguidos por notas de silencio eterno: es la visión, *Jnana-Yoga*. Se oyen unas dulces melodías humanas: es el descenso de la Eternidad en el tiempo, la encarnación de lo divino. Vuelve a haber una llamada a la acción, pero esta vez el trabajo es la oración. La profunda oración del silencio que encontramos en el capítulo VI. La música se hace cada vez más majestuosa: es la revelación de Dios en todas las cosas de la creación, pero más evidente en todo cuanto es hermoso y bueno, en todo cuanto tiene gloria y poder. Por encima de las vastas armonías de este movimiento oímos una nota de ternura infinita. Es el amor. El amor que ofrece en adoración todo el conjunto de la vida al Dios del Amor, y Dios acepta el ofrecimiento de un corazón puro. La música vuelve a elevarse en un tremendo crescendo que parece atravesar los límites del universo; es la visión de todas las cosas y de todo el universo en Dios. En este tema hay asombro y temor: el Dios de la Creación también es el Dios de la vida y de la muerte.

Después de estas inefables y sublimes armonías, la música desciende a otras melodías más suaves: es la visión de Dios como hombre, como el amigo del alma que está luchando. Todo cuanto hacemos por un ser humano lo hacemos por Él.

“Cuando tenía hambre me diste de comer; cuanto tenía sed, me diste de beber; yo era un extraño y tu me acogiste en tu casa; desnudo y me arropaste; enfermo y me visitaste; estaba en prisión y viniste a con-

solarme.” (Mateo, 25-36).

La vasta sinfonía del *Bhagavad-Gitâ* continúa. Después de la ternura del amor por Krishna, el Dios del Amor, tenemos las armonías universales de Brahman en el Universo. Del Uno en los muchos alcanzados por el amor, llegamos al esplendor de todos en el UNO trascendente. La música ahora cambia: está hecha de melodías de luz y fuego y oscuridad, las tres *Gunas*, las tres fuerzas del Universo. Ahora se vuelven a oír nuevas melodías porque tenemos el Árbol de la transmigración, el Árbol de la Vida y la música nos lleva desde la tierra hasta el cielo y desde el cielo a la tierra. Ahora oímos sonidos terribles: es el ruido del mal en la creación; pero éste queda ahogado en los sonidos de lo bueno que hay en todo. La música vuelve ahora a melodías terrenales, y después de éstas oímos la gloria de los sonidos sagrados OM, TAT, SAT: lo infinito más allá del principio, el intermedio y el final de toda nuestra obra.

Al final de esta gran sinfonía los distintos temas de los capítulos previos quedan entrelazados en uno solo. Las melodías de la visión, amor y trabajo en la Eternidad se convierten en un sencillo esfuerzo final de ternura y belleza, la simple llamada de Dios al hombre: “Ven a Mi para salvarte.”

Esta es la sinfonía del *Bhagavad-Gitâ*. Hay en ella varios temas que se elevan sobre el resto. Está el Yoga. Resulta obvio que el Yoga espiritual del *Gitâ* es amor, pero Yoga también significa “Samadhi,” un estado de comunión interna con el objeto de la contemplación. Cuando esta contemplación se di-

rige hacia algún ser u objeto de la creación, tenemos la poesía; cuando se dirige hacia la fuente de toda la creación, tenemos Luz, visión espiritual. Se dice que el Yoga interno está por encima de las Escrituras, porque las Escrituras pueden ser contradictorias; el *Gitâ* coloca la experiencia espiritual por encima de todas las Escrituras pasadas y futuras.

“Cuando tu mente deje atrás su oscuro bosque de ilusión, tu irás más allá de la Escrituras de los tiempos pasados y venideros.” “Cuando tu mente, que puede estar divagando en la contradicción de muchas Escrituras, descansa inmutable en la contemplación divina, entonces la meta del Yoga será tuya.” (Cap. 2/52-53.)

La experiencia espiritual es la única fuente de la verdadera fe espiritual, y ésta no debe contradecir nunca a la razón, o como dice Sankara, (798-820, d.C.), en su comentario sobre el *Bhagavad-Gitâ*: “Si cien Escrituras declarasen que el fuego es frío o que es oscuro, supondríamos que ¡realmente querían decir algo muy distinto de lo que dijeron!”

¿Cuál es la condición indispensable para la experiencia espiritual? Es muy simple, y puede ser difícil: es la carencia de deseos. Es decir: si queremos las cosas como objetos de posesión nos hallamos en la región inferior de “poseer,” pero si encontramos las cosas como objetos de contemplación y de comunión interior nos hallamos en la región superior del “ser.” Todo verdadero amor es el amor por la Eternidad, y la Luz interna del Ser se revela solamente cuando las nubes del convertirse desaparecen. Este es el significado del verso del *Gitâ*

que dice: “Igual que todas las aguas afluyen al océano, pero el océano nunca se desborda, también el sabio siente deseos, pero permanece inmutable en su infinita paz.” (2-70). El hombre sólo puede encontrar la paz en lo Infinito, no en lo finito.

Esto lo expresa muy claramente San Juan de la Cruz cuando dice: “Cuando reparas en algo, dejas de entregarte al Todo.” Si deseamos algo por su placer finito, nos perderemos su gozo infinito. Las palabras finales de Krishna a Arjuna son: “Deja todas las cosas atrás.” San Juan de la Cruz nos dice cómo podemos dejar todas las cosas atrás y cómo no mirar hacia atrás: no consiste en dejar un vacío en el alma, sino en desear lo Supremo en todo con el fuego del ardiente amor.

La oración se describe en el *Gitâ* como un medio para lograr la unión interna. Es interesante comparar el capítulo VI del *Gitâ* con este pasaje de San Pedro de Alcántara, el maestro de Santa Teresa:

“En la meditación consideramos cuidadosamente cosas divinas, y pasamos de una a otra, para que el corazón pueda sentir amor. Es como si frotáramos un pedernal y consiguiéramos una chispa de fuego. Pero, en la contemplación, la chispa se ha conseguido: el amor que buscábamos está aquí. El alma disfruta del silencio y la paz, no a causa de muchos razonamientos, sino simplemente contemplando la verdad.”

Cuando se describe el estado del hombre que ha encontrado la alegría en Dios, el *Bhagavad-Gitâ* dice: “Cuando al recogerse retira todos sus sentidos de las atracciones de los placeres sensuales, incluso como una tortuga que retrae

todos sus miembros, entonces la suya es una sabiduría serena.” (2-58) Santa Teresa utiliza las mismas imágenes cuando describe la plegaria del recogimiento: “Creo haber leído en alguna parte que el alma es entonces como una tortuga o un erizo de mar, que se retrae en si mismo. Quienquiera que lo dijo indudablemente sabía de lo que estaba hablando.”

Del sentido de armonía del *Gîtâ* procede su comprensión universal. Esto se va sugiriendo repetidamente en todo el poema, y se afirma claramente cuando Krishna dice: “de cualquier modo en que los hombres me quieran, de ese mismo modo ellos encuentran mi amor.” (4-11) o “Incluso aquellos que adoran con fe a otros dioses, debido a su amor, a mi me adoran.” (9-23). Este espíritu de tolerancia está expresado por Santa Teresa con sus palabras sencillas cuando advierte a sus monjas del riesgo de un celo demasiado severo: “Ni hay para qué querer luego que todos vayan por nuestro camino.” (3-2-18)

La importancia que se da a la razón en el *Bhagavad-Gîtâ* es muy grande. Se le dice a Arjuna que debe buscar la salvación en la razón (2-49). Y la primera condición para que un hombre sea digno de Dios es que su razón sea pura (18-51 y 19-5). La razón es la facultad dada al hombre para distinguir la verdadera emoción de la falsa emoción, la fe, del fanatismo, la imaginación de la fantasía, una visión verdadera de una visión ilusoria.

La armonía de si mismo y el control de si mismo son loados una y otra vez en el *Bhagavad Gîtâ*. Toda perfección en la acción es una forma de auto-con-

trol, y este sentido de perfección es la esencia del *Karma-Yoga* del *Gîtâ*. El artista debe tener auto-control en el momento de la creación, pero el *Bhagavad-Gîtâ* quiere que nosotros transformemos toda nuestra vida en un acto de creación. Sólo el auto-control debe estar al servicio de una buena voluntad: pero una buena voluntad debe tener fuerza y toda virtud depende de la fuerza del auto-control.

El gran problema psicológico del auto-control puede resolverse de modos distintos, y algunos son mucho más fáciles que otros. La respuesta espiritual es, “Busca primero el reino de Dios.” Si se encuentra el gozo interior, entonces las palabras de Spinoza citadas antes han encontrado su lugar apropiado. Tan pronto como se alcanza el gozo de lo superior, desaparece el placer de lo inferior.

Muchos son los temas de la sinfonía del *Bhagavad-Gîtâ*, pero los centrales son tres: JNANA, BHAKTI y KARMA: Luz, Amor y Vida.

Mientras que *Jnana*, la Luz de Dios, es el tema más elevado del *Bhagavad-Gîtâ*: “El hombre de la visión y yo somos uno,” dice Krishna (7-18) encontramos que es Bhakti, el amor, el que es el lazo de unión entre el hombre y Dios y, por consiguiente, entre el hombre y el hombre. En el *Gîtâ* podemos leer palabras que suenan como las palabras de Jesús: “Pues esta es mi promesa, que aquel que ama no perecerá.” (9-31). “Aquel que en la unicidad del amor me ame en todo cuanto vea, dondequiera que ese hombre viva, en verdad ese hombre vive en mi.” (6-31). El

Bhagavad-Gitâ no insiste en el hecho de que a Dios se le alcanza por *Jnana*, porque *Jnana* es Dios; pero dice una y otra vez que el amor es el medio para alcanzar a Dios en quien la Luz y el Amor son uno; “Por el amor se me conoce en verdad, quien soy y lo que soy, (18-55) y “Sólo por el amor pueden verme los hombres y conocerme y venir a mi.” (11-54).

Sócrates nos dice que el amor es el mensajero entre los dioses y el hombre, y San Juan de la Cruz dice que “Sólo es el amor lo que une el alma con Dios.”

Santa Teresa, a su manera sencilla, dice: “No está la cosa en pensar mucho sino en amar mucho,” aunque añade que “El amor de Dios no ha de construirse en nuestra imaginación, sino que debe demostrarse con obras.” Estas ideas están en el espíritu del *Bhagavad-Gitâ*. La visión de Dios es la gracia de Dios; pero la gracia de Dios es la recompensa del amor del hombre.

Encontramos así en el *Bhagavad-Gitâ* que el amor está entrelazado con la Luz.

El amor es la fuerza que mueve el universo, el día de la vida, la noche de la muerte, y el nuevo día después de la muerte. El resplandor de este universo nos envía un mensaje de amor y dice que toda la creación procede del amor, que el amor impulsa la evolución y que al final de su tiempo el amor devuelve a todas las cosas a la Eternidad. Igual que la mente racional puede ver que toda la materia es energía, el espíritu puede ver que toda la energía es amor, y todo cuanto hay en la creación puede ser una ecuación matemática para la mente y una

canción de amor para el alma. El amor conduce a la Luz; *Bhakti* conduce a *Jnana*, y *Jnana* es el gozo de Brahman, el gozo de lo Infinito.

El *Bhagavad-Gitâ* es un libro de Luz y Amor, pero, por encima de todo, es un libro de vida: después de *Jnana* y *Bhakti*, tenemos *Karma*.

La palabra *Karma* está relacionada con la raíz sánscrita *Kri*, que encontramos en las palabras “crear” y “creación.” *Karma* es trabajo, y trabajo es vida. La palabra *Karma* significa también “obra sagrada” y está relacionada con el sacrificio de los *Vedas*: el ritual de la religión. Este sacrificio tiene que ser considerado al leer el *Gitâ*. Trabajo, *karma* o acción, se ve muchas veces contrastado en el *Bhagavad-Gitâ* con *Jnana*, o contemplación; el ritual externo se pone en contraste con la vida interna espiritual. Este fue el gran cambio espiritual que tuvo lugar en los *Upanishads*: del ritual externo pasaron a la vida interna.

Este contraste se encuentra también en el *Gitâ*, pero en el *Gitâ* la palabra *Karma* ha adquirido un significado mucho más profundo y esto conduce hasta las más sublimes concepciones.

Jnana es el centro de los *Upanishads*, el medio para alcanzar Brahman. El *Gitâ* también sitúa al hombre de *Jnana*, al hombre de Luz, por encima de todos los hombres; él está en Dios. Las tres manifestaciones de Brahman reveladas en *Jnana* se hallan muy presentes en el *Gitâ*: *Sat*, *Chit* y *Ananda*: Ser, Conciencia y Felicidad.

El ser puede sentirse en el silencio del alma. Cuando acontece una rendición interna de la voluntad auto-cons-

ciente, hay una gran paz de la mente y del cuerpo y gradualmente los movimientos de la mente parecen detenerse. La fe en el <S>SER<D> se vuelve entonces absoluta; ¿cómo podríamos dudar de la experiencia más profunda de nuestra vida? Amiel describe unos vislumbres del Ser cuando escribe en su diario:

@CITA=Dos de enero de 1880. Aquí hay una sensación de reposo y de tranquilidad. Silencio en la casa y fuera de ella. Un fuego acogedor proporciona una sensación de comodidad. El retrato de mi madre parece sonreírme. Esta pacífica mañana me hace feliz. Por más placeres que nos proporcionen nuestras emociones no creo que puedan igualarse a esos momentos de silenciosa paz que son vislumbres de los goces del paraíso. El deseo y el miedo, la pena y el sufrimiento ya no existen. Vivimos un momento de la vida en la región suprema de nuestro propio ser: pura conciencia. Uno siente una armonía interna libre de la más mínima agitación o tensión. En esos momentos el estado del alma es solemne, tal vez similar a su condición después de la muerte. Es la felicidad tal como la entienden los orientales, la felicidad del ermitaño que está libre del deseo y de la lucha, y que sencillamente, adora en la totalidad del gozo... No podemos encontrar palabras que expresen esta experiencia, porque nuestro idioma sólo puede describir unas condiciones de vida particulares y definidas; no tiene palabras para expresar esta silenciosa contemplación, esta tranquilidad celestial, este océano de paz que refleja los cielos superiores y es dueña

de su propia vasta profundidad. Las cosas vuelven a su principio inicial, mientras que los recuerdos se convierten en sueños de recuerdos. El alma es entonces ser puro y ya no siente su separación del Todo. Es consciente de la vida universal, y en ese momento es un centro de comunión con Dios. No tiene nada y no carece de nada. Tal vez sólo los Yoguis y los Sufíes han conocido en su profundidad esta condición de felicidad simple que combina los gozos del ser y del no ser, que no es ni reflejo ni voluntad, y que se halla más allá de la vida moral o intelectual; un retorno a la unicidad, a la totalidad de las cosas, al *nynpwua*, la visión de Plotino y Proclo, la feliz esperanza del Nirvana.”

Esta sensación del Ser es la sensación de Brahman. De experiencias similares a la que describe Amiel, pero naturalmente, infinitamente mayores, nos llegan los poemas de San Juan de la Cruz, los mejores poemas espirituales de todos los tiempos. En sus aforismos dice: “Para serlo Todo, no deseéis ser nada. Para conocerlo Todo, no deseéis disfrutar de nada. Para encontrar el gozo de Todo, no deseéis disfrutar de nada.” “Ser,” “Conocer” y “encontrar el gozo” corresponden al Sat, Chit y Ananda: “Ser, Conciencia y Gozo” de los *Upanishads*.

El gran problema del alma del hombre podría, pues, expresarse con las palabras de Hamlet que, como tantas veces en Shakespeare, trascienden su contenido: “Ser o no ser, esa es la cuestión.”

La grandeza del *Bhagavad-Gitâ* es la grandeza del universo; pero así como la maravilla de las estrellas en el cielo

sólo se revela en el silencio de la noche, la maravilla de este poema sólo se revela en el silencio del alma. Cuando somos niños, podemos empezar a sentir el misterio y la maravilla de este universo. Un día, cuando somos jóvenes, algunos versos del *Gîtâ* pueden alcanzar nuestro corazón. Aprendemos el sánscrito por el *Bhagavad-Gîtâ*; leemos todas cuantas traducciones podemos encontrar, y comparamos las distintas interpretaciones. Leemos los comentarios de las historias de Sankara y Ramanuja de la filosofía hindú y la literatura sánscrita, y todas las publicaciones sobre el *Bhagavad-Gîtâ* que podemos encontrar. Y mucho más que eso: leemos el *Bhagavad-Gîtâ* en sánscrito una y otra vez, hasta aprender de memoria los ver-

sos más importantes, y los cantamos en sánscrito, y el lenguaje de esos versos se nos hace tan familiar como nuestra propia lengua materna. Podemos volver a ese poema en momentos de dolor y de alegría y conectarlo así con los momentos más profundos de nuestra vida; y podemos escribir los pensamientos y las emociones que los versos despiertan en nosotros; y nuestra lectura puede seguir durante años y, de repente, un día podemos sentir que estamos leyendo el *Bhagavad-Gîtâ* por primera vez. ¿Por qué? Porque se nos han revelado nuevas maravillas y sentimos que las palabras de Arjuna son nuestras propias palabras: “Háblame otra vez de tu fuerza y de tu gloria, pues no me canso nunca, nunca, de oír tus palabras de vida.”

Nota.-Joan Mascaró, nacido en Mallorca y buen amigo de la S.T., fue durante mucho tiempo catedrático de lengua sánscrita en Inglaterra.

EL VALOR DE LOS CICLOS

Sharmila S. Parulkar

En el calendario de la revista Nature, el 21 de septiembre está señalado como el día del Equinoccio de Otoño, cuando el día y la noche tienen la misma duración. Es el día en el que el sol, en su trayecto hacia el sur, cruza el ecuador. Después, en su viaje hacia el norte, cuando el sol vuel-

va del Trópico de Capricornio, volverá a cruzar el ecuador el 21 de Marzo. El Equinoccio de Otoño es un punto o una etapa del movimiento cíclico del sol entre el Trópico de Cáncer y el Trópico de Capricornio. Es uno de los numerosos ciclos que actúan en el universo.

Una de las proposiciones fundamen-

tales de la Teosofía es que la ley de los ciclos impera en todos los campos de la vida, en todos los reinos inferiores al hombre y en todos los superiores. Un ciclo significa un retorno a algo que existía antes. Un ciclo es un período de tiempo caracterizado por una secuencia de etapas. En un ciclo hay una sincronización ordenada de cualidad y cantidad. Por ejemplo, un ciclo de 24 horas, del día y la noche, incluye el amanecer, el día, el crepúsculo, la noche etc. Después de completar un día y una noche, empezará otro ciclo de 24 horas que también tendrá todas estas etapas, pero la mañana de ese día no será exactamente igual que la mañana de ayer o de mañana. Sin embargo, un ciclo no es un círculo, en el que volvemos allí donde empezamos. Es más bien un muelle o una espiral, o sea que volvemos al mismo punto, pero en un nivel superior.

Un universo llega a la existencia y sale de ella periódicamente y dentro del universo hay ciclos mayores y menores, el ciclo de las estaciones, el de los cuatro yugas, el del nacimiento y la muerte, etc.

Se han hecho estudios en el campo de los ciclos de los biorritmos. Hay estudios hechos con plantas, animales y personas que indican que todas las formas de vida tienen unos ciclos especiales de comportamiento relacionados con fuerzas externas, es decir con las fluctuaciones de la presión barométrica, con el campo gravitatorio, con las fases de la luna, con el campo electromagnético de la tierra, con los rayos cósmicos, etc. Se cree que los seres humanos tienen un ciclo rítmico que gobierna su vida y que

empieza en el momento del nacimiento. Hay investigaciones basadas en los datos recogidos de miles de personas según las cuales existen tres ciclos básicos en la naturaleza humana: un ciclo físico de 23 días para la vitalidad, la fuerza y la resistencia; un ciclo emocional de 28 días para los estados de ánimo, la sensibilidad y los sentimientos; y un ciclo intelectual de 33 días para la memoria, la atención y la capacidad de razonamiento. Cada uno de estos ciclos puede dividirse en fases positivas, negativas y neutras. Se ha observado que nuestros momentos más bajos no se encuentran en la fase negativa, sino cuando el ciclo cruza la línea de base desde la fase positiva a la negativa. Las investigaciones en esta dirección han demostrado que los accidentes industriales ocurren cuando los obreros no se encuentran en su mejor momento emocional o físico. Todos estos ciclos tienen una duración distinta y por esto raramente coinciden. Por eso, muy pocas veces tenemos días absolutamente maravillosos o realmente terribles.

Nuestra “tristeza” o depresión va y viene en ciclos. Si mantenemos un diario observaremos que la depresión ocurre a intervalos regulares de tiempo. Cuando vuelve el ciclo depresivo, hemos de esforzarnos por sentirnos contentos, aunque sea en contra de nuestra voluntad, o al menos por intentar sentir la alegría de los demás. Tal vez lo consigamos al día siguiente o incluso dos días después, pero habremos dejado, con ello, unas impresiones de alegría, de modo que cuando vuelva la depresión, también vuelvan esas impresiones de

alegría para contrarrestarla. Pronto conseguiremos establecer un ciclo de alegría.

Si nos fijamos atentamente en el retorno cíclico de las impresiones, podemos ahorrar tiempo y esfuerzo en la preparación de la mente y el cuerpo. Si comemos a horas regulares, nuestro sistema digestivo estará preparado y activo para poder digerir bien la comida. Si estudiamos a una hora fija cada día, entonces la mente estará lista para el trabajo y obtendremos mejores resultados.

Pero ¿por qué detenernos en los estados de ánimo y las sensaciones? Los acontecimientos y las circunstancias de cada día nos llegan según los grandes ciclos del Karma y la Reencarnación. La ley del karma postula que un impulso, una acción o un pensamiento retorna a su emisor en el transcurso del tiempo. La ley de la reencarnación establece que el hombre viene a este mundo, vive una vida y después muere para regresar con un cuerpo y una personalidad nuevos. ¿Se trata simplemente de una repetición mecánica de las etapas del nacimiento-muerte-renacimiento? En la etapa que hay entre la muerte y el renacimiento, el alma va al cielo o Devachán y asimila todo lo bueno acumulado durante la vida terrena para poder regresar enriquecida en la próxima vida. Parece ser que el tiempo medio de permanencia en el Devachán es entre 1000 y 1500 años.

Hemos de considerar cada vida como una oportunidad cíclica única, que sólo volveremos a tener después de unos 1000 o 1500 años. Sería, entonces, adecuado cuestionarnos cada acción y cada aspiración: ¿Es esto lo que me voy a lle-

var al Devachán?” La oportunidad de comprender y de aplicar la teosofía la tienen, por el Karma, sólo unos pocos. Los que tenemos la suerte de haber conocido la teosofía en esta vida podríamos preguntarnos: ¿Cómo puedo utilizar esta oportunidad?” Pasar el tiempo libre mirando la televisión y leyendo novelitas es hacer un mal uso de esta oportunidad. El conocimiento espiritual se nos da cíclicamente. Los seres sabios espiritualmente usan el conocimiento de la ley de los ciclos para decidir el momento adecuado de impartir o retirar el conocimiento.

Según las causas kármicas puestas en marcha por los seres humanos, tenemos el ciclo de los cuatro yugas. La Edad de Oro fue el período en que la humanidad se encontraba en la infancia, todavía inocente y guiada por los grandes maestros. La Edad de Plata fue como la juventud o adolescencia, en que los maestros espirituales se retiraron, pero dejaron tras sí a los reyes Iniciados para guiar a la humanidad. La Edad de Bronce fue como la edad adulta, cuando la humanidad se quedó sola pero libre para buscar la ayuda de los Adeptos. La Edad de Hierro está señalada por el predominio del materialismo, del egoísmo y por la oscuridad espiritual. Es el más corto de los yugas, y en él el ritmo entre causa y efecto es mucho más rápido. Pero esto no significa pasar por alto algunos resultados o perder alguna etapa de los ciclos. Por ejemplo, los días son más cortos en invierno que en verano. Pero cada día incluye las cuatro etapas, amanecer, luz solar, crepúsculo y noche, tres de los cuales pasan más deprisa en in-

vierno, pero no se saltan. Del mismo modo, podemos hacer más, aprender más y progresar más en esta Edad de Hierro. Cada esfuerzo que hagamos para atajar todo el egoísmo que impera en el mundo o dentro de nosotros, redundará en enormes beneficios para el aspirante.

La Edad de Hierro actual también indica que nos encontramos en el punto más inferior del ciclo descendiente de la evolución, cuando la materia es más densa y las fuerzas de la Naturaleza son débiles. Cuando el ciclo es ascendente, las fuerzas de la Naturaleza tienen mucha fuerza. En el ciclo anual, la vida astral de la tierra es joven y fuerte en el período que va desde Navidad a Pascua, y por ello recibimos un impulso añadido por parte de la Naturaleza si mantenemos las resoluciones hechas durante este período. Cuando el ciclo es ascendente, es más fácil hacer progresos. En esta Edad de Hierro, en la que impera la oscuridad moral en todas partes, hacer el bien y ser bueno es difícil si lo comparamos con las condiciones de la Edad de Oro, cuando todos estaban imbuidos de una moralidad superior. No podemos hacer mucho contra esta Edad de Hierro, pero sí que podemos hacer mucho en ella. Por ejemplo, es muy cansado recorrer una larga distancia bajo el sol abrasador, y si lo hiciéramos, necesitaríamos esforzarnos más. Sin embargo, conseguiremos lo mismo con mucho menos esfuerzo si lo hacemos en invierno.

Pero incluso cuando el ciclo es descendente, -el ciclo de la civilización, raza o yuga-, el individuo también pue-

de superarse. Una vela encendida en un valle oscuro puede verse desde la cima de la montaña; igualmente, en la oscuridad de la época actual una persona que se preocupe por los demás y aspire a la verdad, despliega la luz del Tathagata, -Salvador del Mundo- y esa persona es vista y ayudada por los Grandes Seres.

Un ciclo indica un retorno de algo que adopta una nueva forma. Los ciclos implican que las formas mueren. Es bueno recordar que incluso la forma más maravillosa a la que estemos apegados morirá y será sustituida por otra forma. Sería inimaginable pensar en quedarse enganchado al mismo cuerpo, a las mismas ideas o sentimientos para siempre. Para poder llegar a ser una persona inteligente y madura, el niño inocente y adorable tiene que crecer. Es una locura querer retener nuestra infancia y repetir e intensificar los placeres de la niñez. De hecho, el ciclo del placer demuestra que la “ley de los retornos más pequeños” se aplica cuando intentamos repetir e intensificar los placeres. Cuando un hombre bebe su primera copa de placer, su alma se llena de ese gozo indecible que aparece con una sensación primera y nueva. Pero con cada intento de repetir e intensificar ese placer, parece añadir una gota de veneno, hasta que al final, toda la copa está llena de veneno. Es el deseo ignorante de repetir e intensificar. Es importante saber reconocer y aprovechar todas las oportunidades cíclicas que nos presenta la vida.

Nacer como “ser humano”, conocer un alma iluminada, entrar en contacto con la Sociedad Teosófica y ser un estudiante devoto de la Teosofía son las co-

sas que menos veces pasan en la Tierra. Sólo los afortunados disfrutaban de esta oportunidad especial. El mundo ignora la existencia del Reino Divino, las Leyes de la Naturaleza, etc., y por eso resulta engañoso, debido a la fuerte influencia de las vibraciones negativas de esta Edad de Hierro. Esta ignorancia es como una “Oscuridad Negrísima”. Por consiguiente, deberíamos usar nuestra capacidad de discernimiento y nuestro sexto sentido, y administrar el tiempo

para convertir las veinticuatro horas del día en una riqueza espiritual, viviendo en compañía de almas iluminadas y siguiendo las prácticas espirituales establecidas por nuestros grandes líderes teosóficos. El pasado está muerto, el futuro es incierto, y aplazar esta oportunidad de oro hasta mañana es algo suicida.

(The Theosophist, Octubre 2006.)

ACTIVIDADES

RAMA ALICANTE

Lunes, (a las 18h.) - Rituales. **Primer lunes** (18,30h.) - Reunión de Rama con estudio y coloquio. (Sólo para miembros) - **2º, 3º y 4º** (a las 18,30h.) - “Estudio sobre la Conciencia” (A.B.)

Martes 1º y 3º (a las 18h.) - “Técnicas de Interpretación”. - **a las 20h.** - Curso de Astrología, por B. Martínez.

Miércoles (a las 18h.) - Curso sobre “Conocimiento de Si Mismo” (I.K.T.) Por T. De la Hoz. - **a las 20h.** - Curso sobre Teosofía, por T. De la Hoz.

Jueves (a las 19,45h.) - Rituales de la O.T.S. - **a las 20h.** - “Las Fuentes del Conocimiento”, por A. Pérez.

Sábado, 2 - Aquí y ahora, por B. Martínez.

RAMA ARJUNA

Martes (a las 18,30h.) - Reunión de Rama. (Sólo para miembros). Estudio sobre “La Sabiduría Antigua”, de A.B. Coordinan J.García Lop y F. Pastor.

Jueves, 14 (a las 19h.) - “La necesidad de cambiar”, por M. Vila.

Viernes, 1 - (a las 17,30h.) - Curso sobre Teosofía, por J. Tarragó. - **todos los viernes, a las 20,30h.** - Taller de diálogos teosóficos, a cargo de M. Cartañá. (Coordina J. Tenes).

Vacaciones navideñas: del 23 del 2006 hasta el 8 de enero del 2007.

RAMA BILBAO

Viernes, 1 - Vídeo: “Documentos Gestación”, presentado por E. Camáñez. - **15** - La

Simbología de la Kábala, a cargo de N. Carbonell. -22 - Reunión interna de miembros.
Meditación y estudio de “las Cartas de los Mahatmas”.
Martes (a las 19h.) - lectura de Krishnamurti, seguida de Meditación a cargo de Allende.
Las actividades darán comienzo a las 20h.

RAMA BHAKTI

Martes - (a las 18,30h.) Recogimiento y concentración. Coordina Clarisa Elósegui. - (a las 19h.) Reflexiones sobre: *Los Yogas Sutrás de Patanjali*. Coordina Pepi Pujós. - (a las 20,30h.) REUNIÓN DE RAMA (sólo para miembros).

Jueves - (a las 17h.) Estudio del libro: *Conocimiento de sí mismo*, de I.K.Taimni. Coordina C. Elósegui. - (a las 21h.) Cuso de Teosofía. Coordina C.Elósegui.

Sábado - (a las 17h.) Coloquios abiertos: los retos de la vida diaria a la luz de la teosofía. Coordina C.Elósegui. **2º sábado** (a las 17h.) Coloquio teosófico, a cargo de miembros de la rama.

GRUPO DE ESTUDIO SANT CUGAT (en el Ateneo de Sant Cugat)

Miércoles 2º y 4º - (a las 18h.) Estudio del libro: *La Sabiduría Antigua*, Annie Besant. Coordina C. Elósegui.

Seminario en Banyolas: días 6,7,8,9,10 de diciembre.

RAMA CERES

Lunes: 4, 11 y 18 (a las 20 h.) (Reunión de Rama, sólo miembros: Estudio del libro: *La Clave de la Teosofía* de H.P.B.

Sábado: 16 (a las 17,00 h.) PROYECCIÓN Y TRABAJO DEL SIMBOLISMO EN LA PELÍCULA «EXCALIBUR»

RAMA HESPERIA

Lunes (20.00 h.) CONFERENCIAS PÚBLICAS, **4** - «PLANOS BÚDDHICO Y NIRVÁNICO II» José Ramón Caveda. **11**: «VIDA Y REALIZACIÓN» Miguel Martínez de Paz. **18**: «EL DESPERTAR A LA VIDA» Carlos Pérez Menéndez.

Sábado 23 - (a las 18 h.) PROYECCIÓN DE VÍDEO Y COLOQUIO: «JESÚS, el hombre que creías conocer» Director: John Heyman

RAMA JINARAJADASA

Miércoles, a las 18h. - Tertulia teosófica, grupo de Meditación, estudio sobre textos teosóficos, talleres de trabajo.

RAMA MOLLERUSSA

LLEIDA (en Templers-Escorxador, c/. Lluís Companys, 22)

Tercer domingo (a las 11h. Y a las 17h.) - Charla-coloquio con C. Elósegui.

Todos los lunes (a las 19h.) - Auto-educarse para educar. Observación, meditación y relajación. Coordina M. Pellicer.

Todos los martes (a las 20h.) - Estudio en grupo del libro “Luz en el Sendero” (Pláticas III).
Coordina P. Duch.

Todos los miércoles (a las 20h.) - Estudio en grupo del libro “A los Pies del Maestro” (Pláticas I). Coordina J. Carcar.

Todos los viernes (a las 20h.) - Estudio en grupo del libro “El Kibalión”. Coordina J. Torres.
MOLLERUSSA

(Estudi de Ioga) - c/. Navarra, 8

Todos los viernes (a las 20,30h.) - Estudio en grupo del libro “A los Pies del Maestro” (Pláticas I). Coordina J.M. Espasa.

RAMA RAKOCZY

Lunes 4 y 18 - Grupo de Meditación Activa y Ritual Dévico. **11** - O.T.S. Ritual de Sanación.

Miércoles 6 - Curso de Meditación. **13** - Meditación a cargo de J.L. Fernández, estudio grupal sobre los tres Objetivos de la ST. **20** - Meditación a cargo de F. Béjar, estudio grupal sobre los tres Objetivos de la ST.

RAMA SHAKTI-PAT

Martes alternos (a las 17,30h.) - Estudios para miembros. Proemio y DS. - 6 volúmenes (investigación). El Sendero de Sabiduría y Compasión por medio del Servicio y el Auto-sacrificio. Coordina A. Guirao.

Martes alternos (a las 17,30h.) - Estudios para simpatiantes - “El Hombre, Dios y el Universo” de IKT. “La Voz del Silencio” (Pláticas). Vídeos conferencias de la S.T. Coordinan miembros de la Rama.

Sábados alternos (a las 17h.) - Curso de meditación. Curso de **Iniciación** a la Teosofía. Coordinan miembros de la Rama.

RAMA VIVEKA

Sábado, 2 (a las 17,30h.) - Yoga (terapia exterior). Sendero Interno. A cargo de S. Miró. - **16** - (a las 17,30h.) - Necesidad de un cambio, a cargo de M. Vila.

Los cuartos sábados de cada mes se hará un curso sobre Teosofía basado en “La Sabiduría Antigua”.

GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS “DHARMA”

Todos los jueves (a las 21h.) - y **Todos los lunes** (a las 21h.) - Curso sobre Teosofía.

GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS “LA RIOJA”

Todos los viernes (a las 21,45h.) - Reunión pública.

CATÁLOGO DE LIBROS PUBLICADOS POR EDITORIAL TEOSOFICA

A LOS PIES DEL MAESTRO; J. Krishnamurti	2,75
ALS PEUS DEL MESTRE; J. Krishnamurti (CATALÀ)	2,75
ARTE Y LAS EMOCIONES, EL; C. Jinarajadasa	4,25
BOSQUEJO TEOSÓFICO; C.W. Leadbeater	3,50
CARTAS DE LOS MM., LAS; A. P. Sinnet (Tapa dura)	20,00
CLAVE DE LA TEOSOFÍA, LA; H. P. Blavatsky (Tapa dura)	15,00
COMO LLEGÓ A MÍ LA TEOSOFÍA	5,20
CONOCERSE A SÍ MISMO; D. Audoin	3,65
CONOCIMIENTO DE SÍ MISMO; I. K. Taimni	10,00
CONQUISTA DE LO ETERNO, LA; Félix Bermudez	7,25
DE LA TRANSFORMACIÓN INTERNA A LA EXTERNA, Joy Mills	5,00
DHAMMAPADA, EL (Tapa dura)	7,25
DIOSES EN EL DESTIERRO; J. J. Van der Leeuw	6,00
EN SU NOMBRE; C. Jinarajadasa	2,20
ESPÍRITUS DE LA NATURALEZA, LOS; C.W. Leadbeater	4,25
FUEGO CREADOR, EL; J. J. Van Der Leeuw	6,00
FUNDAMENTOS DE LA FILOSOFÍA ESOTÉRICA; I. H. Hoskins	3,95
GEMAS DE ORIENTE; H.P.Blavatsky (Tapa dura)	11,85
INTRODUCCIÓN AL YOGA; Annie Besant	5,75
LA SABIDURÍA ANTIGUA; Annie Besant (NOVEDAD) (Tapa dura)	15,50
LA VIDA DE CRISTO DESDE LA NATIVIDAD A LA ASCENSIÓN; G. Hodson	16,00
LAS LEYES DE LA VIDA SUPERIOR; Annie Besant (NOVEDAD)	5,00
LAS ÚLTIMAS TREINTA VIDAS DE ALCIONE; C.W. Leadbeater (NOVEDAD)	16,50
LECTURAS POPULARES DE TEOSOFÍA; Annie Besant	4,10
LOS ORÍGENES DEL RITUAL EN LA IGLESIA Y EN LA MASONERÍA; H. P. B.	4,60
LUZ DE ASIA, LA; Sir Edwin Arnold	7,50
LUZ EN EL SENDERO; M. Collins	4,60
MEDITACIONES; A. Beechey	5,50
NIRVANA; G. S. Arundale	4,00
NUESTRA ÚLTIMA AVENTURA; E. Lester Smith	6,70
PENSAMIENTOS PARA ASPIRANTES; Sri Ram	4,50
PENSAMIENTOS PARA ASPIRANTES-2ª serie; Sri Ram	4,50
PINOCHIO	9,10
PLÁTICAS SOBRE EL SENDERO DEL OCULTISMO. TOMO I	
A los pies del Maestro. Annie Besant y C.W. Leadbeater	11,00
PLÁTICAS SOBRE EL SENDERO DEL OCULTISMO. TOMO II	
La Voz del Silencio. Annie Besant y C.W. Leadbeater	11,00
PLÁTICAS SOBRE EL SENDERO DEL OCULTISMO. TOMO III	
Luz en el Sendero. Annie Besant y C.W. Leadbeater	11,00
¿QUE ES EDUCAR?; M. Solá	2,50
RAJA-YOGA; W. Slater	5,80
REGENERACIÓN HUMANA; Radha Burnier	7,90
SABIDURÍA Y CRISTIANISMO; Gerald Tranter (NOVEDAD)	6,00
VIDA INTERNA, LA; C. W. Leadbeater	22,00
VIDA TEOSÓFICA Y OTROS ESCRITOS; Annie Besant	4,50
VISLUMBRES DE OCULTISMO; C. W. Leadbeater	14,00
VOZ DEL SILENCIO, LA; H. P. Blavatsky (Tapa dura)	7,00
OBRAS COMPLETAS EN CASTELLANO de H.P.B. en CDROM	50,00